

Editorial

Pandemia y Salud en el Trabajo. Por un Plan Nacional de Salud y Seguridad en el Trabajo

En este primer número de RIST del año 2020, hacemos una reflexión inicial sobre la importancia de la Salud en el Trabajo en condiciones como las que vivimos durante esta pandemia por el SARS CoV2.

Una impresión inicial de los impactos de esta pandemia en la salud de la población, es que centralmente afecta a individuos y personas con que conviven más frecuentemente, sin embargo, conforme pasa el tiempo es evidente que los efectos van más allá del sufrimiento individual, de la atención a la salud y los recursos necesarios para eficientemente reducir en lo posible los efectos del contagio.

Eventos como este afectan al mismo tiempo de forma directa al mundo del trabajo, no solo a las finanzas, afectan a los diferentes tipos de trabajadores y cambian radicalmente las formas de trabajar (trabajo a distancia, a tiempo parcial, paros, despidos). Los impactos en el trabajo, si no son evaluados necesariamente tendrán efectos en la salud de los trabajadores, de forma diferencial ciertamente, por el acceso o no a programas preventivos en su sitio de trabajo, el desarrollo de actividades de promoción de la salud, la cultura interna de seguridad y salud en el trabajo y la promoción de la comunicación y participación colectiva en la resolución de problemas, así como políticas internas de apoyo.

En los diferentes lineamientos para el retorno al trabajo emitidos por las autoridades de salud y trabajo resalta la importancia que tienen la Salud y Seguridad en el Trabajo para garantizar el buen funcionamiento de los centros de trabajo. Lo anterior parece algo obvio, pero durante decenas de años este elemento, la Salud y Seguridad en el Trabajo, permaneció ausente de las políticas de salud del gobierno y hasta antes de esta emergencia, los organismos estatales encargados de su vigilancia parecían destinados a casi desaparecer, con una reducción alarmante de los recursos humanos y

materiales encargados de la asesoría y vigilancia del cumplimiento de la normatividad de salud laboral.

La ausencia de una política nacional de Salud y Seguridad en el Trabajo están detrás del contagio y muerte de miles de trabajadores de la salud en las diferentes instituciones, trabajadores no protegidos ni capacitados para enfrentar esta eventualidad y del contagio y muerte de trabajadores jóvenes, en muchos sentidos podemos decir que en nuestro país el COVID 19 es una enfermedad de trabajadores precarios e informales. Esa ausencia, también está presente en la falta de impulso a los programas preventivos de padecimientos crónicos no-trasmisibles y estilos de vida saludable en trabajadores y en la ausencia de acciones con el enfoque de la Salud en el Trabajo para proteger a los trabajadores precarios e informales que como sabemos son la mayoría de los que trabajan en nuestro país.

Los graves impactos en la salud de los trabajadores de esta gran tragedia nos obligan a impulsar nuestro campo, como una de las formas más efectivas para la promoción de la salud de nuestra población y reducir nuestra vulnerabilidad ante futuros eventos. Exijamos a las autoridades laborales y de salud la elaboración de un Plan Nacional de Salud y Seguridad en el Trabajo.

Comité Editorial
Agosto de 2020.

Obra protegida con una licencia Creative Commons

